

+ ideas

EN EL MUNDO

Cautivado por la historia de la casa, Nicolas Ghesquière se ha inspirado en las pegatinas de los baúles para su nueva colección.

MALETAS

MONOGRAM WORLD TOUR. LOUIS VUITTON



Clásicos

Festina reedita su legendaria colección Extra de 1948. Recupera así los modelos de mediados del siglo pasado y los actualiza.



RELOJ EXTRA DE CABAL DE 99 A 199 €



PING-PONG Y MÁS

¿Quién dijo que algo debe parecer lo que es? La mesa RAM demuestra que una idea no convencional puede ampliar las posibilidades de uso de un producto. Está fabricada con Krion, una piedra artificial que permite grandes superficies continuas, y es también una mesa de comedor o de trabajo. La red es escamoteable y tiene cuatro cajones. Existe una versión con luz led que separa la zona de saque y un modelo todo de cristal.

TENIS DE MESA DE FRANCESC RIFÉ PARA SPORT ENEBE. 18.748 € SIN LUZ Y 21.188 € CON LUZ

HASTA LOS HUESOS

Las míticas Dr Martens, nacidas en 1960 en una pequeña factoría inglesa de Cobb's Lane (Northamptonshire), se ponen todavía más punk. A sus 70 años, las botas negras muestran el esqueleto que brilla en la oscuridad.

BOTAS DR MARTENS



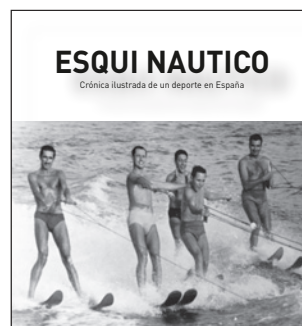
Aromas de lujo

Comenzó a elaborar velas en 1643 y se convirtió en proveedor de la corte de Luis XIV. Hoy, Maison Trudon sigue ofreciendo una sabia mezcla de ceras vegetales y fragancias.

VELAS PERFUMADAS. WWW.TRUDON.COM

EN EL AGUA

El esquí náutico desde dentro y desde sus inicios en España es la razón de ser de la joya que es el libro *Esquí náutico*. Crónica ilustrada de un deporte en España, publicación coordinada por los hermanos David e Iván Morros, que desvelan que hasta el empresario Marian Puig era todo un experto.



Clase

La eterna elegancia de Pertegaz se revive con los complementos firmados por la nueva directora creativa de la casa. Sencillos, atemporales y con mucha fuerza.

BROCHE DE PERTEGAZ.
WWW.PERTEGAZ.ES

UN CIERTO SILENCIO **ÁNGELES CASO**

Esos cerdos

“Cuando eres una estrella, (las mujeres) te dejan hacer, puedes hacerles lo que quieras”. Ya saben quién ha dicho eso, y cosas aún mucho más soeces y asquerosas sobre el género femenino: ese tal Donald Trump, ese tipo repugnante, cuyo único mérito en la vida es el de haberse hecho millonario con métodos poco éticos, entre otros el de no pagar impuestos, según ha reconocido él mismo.

No dejo de preguntarme cómo es posible que un ser así haya llegado a ser candidato a la presidencia de Estados Unidos, aunque lo cierto es que su partido ya nos ha regalado a otros elementos dignos de figurar entre los grandes tarados de la historia, como los Bush padre e hijo. Por no mencionar que aquí al lado, en Italia, tuvimos durante mucho tiempo a un friki parecido, Berlusconi.



TRUMP NO ES EL ÚNICO QUE SE CREE CON DERECHO A TRATAR A LAS MUJERES COMO GANADO

Lo malo es que Trump no es el único hombre que cree que su condición de *estrella* le da derecho a tratar a las mujeres como ganado. El mundo está lleno de imbéciles que piensan lo mismo: desde el triste cachas de discoteca, sin más valía que sus músculos de gimnasio, hasta el millonario hortera que se siente superior por el tamaño de su cartera. Desde el jefecillo cutre que sabe que puede mandar a sus empleadas al paro, hasta el politiquillo que se cree el dueño del mundo. No importa: las palabras de Trump, eso que él considera una conversación normal y corriente “de vestuario”, reflejan una manera de entender las relaciones con las mujeres por parte de cierto tipo de hombrecillos que, por desgracia, es demasiado común.

Todas los hemos tenido que aguantar en algún momento de nuestras vidas, o conocemos a algunas de sus víctimas. A menudo dan risa, claro: no son más que pobres tipejos confusos respecto a su lugar en el mundo y, sobre todo, respecto al de las mujeres. Pero, a veces, aterran. A veces son un padre abusador que destroza la vida de sus hijas, un jefe que te hunde, un criminal que viola y asesina, un acosador que no te deja respirar porque no acaba de entender que un pedazo de carne como tú se niegue a plegarse a los deseos de una *estrella* como él.

Son todos esos cerdos ante los que sólo podemos responder con valentía y con dignidad. Y a los que debemos gritarles —nosotras y todos los hombres decentes del mundo— que forman parte del pasado más rancio e inmundito. De hecho, alguien tendría que hacer saber a Trump que no se puede presentar a las elecciones porque ya está muerto y apesta.